

**Subscripción**

Typosetter. . . . . \$ 1.00  
Barnett. . . . . \$ 8.00  
Adm. . . . . \$ 1.00  
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00  
Pago adelantado

**Cuentas claras**

No hace mucho tiempo se habló de la fundación en los Estados Unidos de Norte-América, de una asociación de emigrantes ó cosa así que se impondría la molestia de analizar y desmenuar las teorías económicas, propagadas por el socialismo anarquista. Los notables demostrarían á los trabajadores, como dos y dos son cuatro, que dichas teorías son, cuantos, utopías, absurdidades de cerebros enfermos, devaneos de esa «plaga» moderna que se presenta bajo el nombre genérico de socialismo, las convenciones de que vivimos en el mejor de los mundos posibles y de que no hay credo, más sublime que el que preceptúa hacer dinero, honradamente si se puede, pero hacer dinero.

La noticia—¡por qué negarlo!—nos puso algo como unas pascuas, pues de ser cierta y llevarse á efecto con la sinceridad y rectitud de que nosotros no hemos permitido dudar, ofrecía á los anarquistas la no despreciable oportunidad de haberse presentado á frente con los defensores del actual orden de cosas y de convencerlos de que eran unos solemnes disparatadores. En este terreno—decíamos con tal motivo—es donde queremos ver á la burguesía: á él la hemos invitado á demostrar que se permitió cometer actos de improperios, y no hemos de esquivar la discusión serena, razonada, circunstanciada y científica con nuestros terribles adversarios.

Desde aquel entonces no hemos tenido más noticia de la acción de los notables. Sin duda, como el jefe de la empresa no era cosa tan fácil como se figuraron y decidieron reforzar el arsenal de su sociedad con algunos retos aplastados, morrocotudos, ó creyeron más conveniente llamarse á sí mismos perpetuo después de lanzar la baladronada, pues sería muy mortificante para gentes de calidad y alcurnia exponerse á dar golpes en yugo y plaza pública, teniendo delante un auditorio que no siempre se mostraría avaro de sarcasmos y zanzanoras. «Lo mejor, se habrán dicho para su adorno», estos frabidos Mirándolas, es dejar que la autoridad se entienda con los anarquistas y que demuestre que son unos ilusos».

Esta difusa reflexión, más que propia de un seguísmo que fue elaborado en el mágn de los notables en incubación. A demostráraselo viene el informe que sobre el proyecto de ley contra el anarquismo, presentado á la cámara de representantes de Washington y de la mayoría de los Estados Unidos, ha expedido la comisión nombrada al efecto. Los informantes aconsejan se prohíba el desembarco en el territorio de la Unión, de todos los anarquistas reconocidos como peligrosos, y que no se dé carta de ciudadanía á los propagandistas de esas teorías. En lo que respecta á la libertad de la prensa—dicen los telegramas—la comisión que el informe recomienda que debe respetarse ese derecho, siempre que la propaganda ó doctrina expuesta no incite al crimen.

San Cané bendito ate cabos, él que sin ton ni son se metió á proyectista y á librero, para demostrar, sin duda, á sus conculcados, que quien es capaz de presentar un Sarmiento con cara de mono y con una pata á la rastra no le quedará nunca corto en achagues de simbolismo decadente.

Verdaderamente, desde el punto de vista de la burguesía, se puede hacer mayor concesión al enemigo que la que aconseja la comisión informante norteamericana, pero ¿cómo es que quien es capaz que no fuera mucho más propio de los compatriotas de Lincoln y de todos los grandes que se presentasen á adoptar el sistema que los notables premenacionados tuvieron intención de llevar á cabo, esto es: discutir, razonar,

demostrar al pueblo la verdad, aniquilar al enemigo con la razón y con la ciencia ya que los burgueses se creen tan seguros del triunfo sobre nuestra lógica. Pero claro está que esto es imposible para quienes viven explotando la mentira y el sofisma; ponerse á ello sería tanto como entregarse con armas y bagajes, mejor es el subterfugio y la traición, y mejor aún es encomendar al cabillo lo que debiera resolver el pueblo. Así, pues, el informe sobre el proyecto de ley contra el anarquismo, producido por la comisión norteamericana es tanto más híbrido cuanto mayores son las influencias liberales de aquellos que elevaron estatus al que abolió la esclavitud negra, es sencillamente, querer armonizar la autocracia turca ó rusa con la democracia de las naciones americanas.

El informe sugiere que la comisión citada no especifica en su informe lo que debe entenderse por «peligroso», ni sobre qué sujetos ó objetos debe recaer la acción del individuo considerado como tal para hacerse acreedor á la intervención de las leyes penales. ¿Estas definiciones hubieran sido de imprescindible necesidad para no hacer pagar á justos por pecadores, además de ser un acto propio de comisionados ó hacendados burgueses á quienes se confía la misión de defender las trincheras de sí. Conque, por cualquier cosa, con mucho énfasis, la ley es clara y terminante en todas sus prescripciones y definiciones, hay razones para creer que el informe sobre esta comisión que informe sobre lo informado y ponga en claro las cosas que aparecen en el informe, no es más que bajo el concepto de la claridad, los rabinos yanquis se han hecho tan dignos del respeto por sus acciones, como los de los burgueses, desde el momento en que el informe presentado no satisface á Dios ni al diablo.

Si se trata de defender á la sociedad actual no caben distinciones de anarquistas peligrosos y no peligrosos. No conocemos anarquista, empezando por el que esto escribe, que no sea contrario á ella y que no manje el hacha demolestor, en una ó otra forma. En consecuencia, no hay anarquista que no sea peligroso para las instituciones imperantes. No permitir, pues, que ninguno se cuele en el territorio que está bajo la autoridad de Roosevelt y de Coney, es una verdadera masacre de la justicia burguesa y hubiera sido el golpe maestro, el deber, mejor dicho, el deber de los que están comprometidos, aconsejar que se atentan permanentemente y sin andadura con medias tintas.

Se trata de individuos peligrosos desde el punto de vista de la propiedad individual, la ley tampoco debe hacer distinción de anarquistas. Debe prohibirse por completo que se atentan prácticamente contra la propiedad como ser banqueros, industriales capitalistas, comerciantes que están tan acañonados al peso, obispos, ministros, generales, accionistas de *trusts* ó de muchos otros que están en el trabajo ageno, entre cuyo número no será difícil se encuentren muchos de los que se quejaron el proyecto de ley y el informe. Los anarquistas nada tienen que ver con los que hacen de la propiedad una profesión de fe, puesto que sus atentas contra la propiedad son puramente teóricos, sus expropiaciones se reducen á homilias por el crimen, sus intentos de robar se reducen á conquistar las conciencias de todos los humanos para establecer la propiedad común. Los que están tan orgullosos los ignorantes se resisten á creerlo, que consulten las crónicas de policía política y de los tribunales de los tribunales de todo el orbe á ver si aparece algún anarquista desvalioso al que se le haya quitado el dinero de los bancos ó presentándose en quiebra financiera.

Si se trata de individuos peligrosos

para las personas tampoco cabe la distinción de profesión de fe política. A los anarquistas no les va ni les viene la famosa ley de represión puesto que mandan ejércitos, ni escuelas, ni son carceleros, ni verdugos, ni *policeman*, ni frailes satánicos, no andan por las tabernas entregándose á libaciones y apaleando luego al prójimo por que éste le pisó un callo; no son dueños de fábricas, ni de ideas ni empresarios, que pongan en peligro la vida de centenares de hombres solo por el gusto de proporcionar bienes divinos; no son industriales que adulteran los comestibles y los *bebestibles*, ni farmacéuticos que expenden específicos falsificados no son líderes que conducían legiones de hombres al asesinato y al saqueo como los condujo Mackinley y pandilla en Cuba y Filippi. En España, como los condujo España contra cubanos y filipinos, como los condujo Chamberlain y Rhodes contra los negros y valerosos sud-africanos, como los condujeron los representantes todos contra el imperio de los Estados Unidos contra el imperio de la hacienda agena. Los anarquistas no se meten en estos negocios puercos y criminales: sus atentas contra las personas se reducen á estudiar el mejor modo de poner á buen recaudo á los ladrones y asesinos comunes. ¿Pueden por cualquier cosa, minatores de estos que por lucir plumachos, coronilla, chistera ó chafarote, que se les pague el precio de la libertad, se defienden como hombres conscientes. Practican el primer mandamiento espiritual de la obra humana, que consiste en que no sabe para que ningún quidam viva a costa de su ignorancia; y practican el cuarto mandamiento de la obra humana, que consiste en que no haya oprimidos ni opresores.

Y dicho esto queda claro, pues, á quien se le aplica la ley que tiene por objeto defender á la sociedad de la escoria peligrosa. Si se niega la carta de ciudadanía, tenemos la seguridad de que nuestros compañeros de Norte-América han de estar agradecidos por el consejo de la comisión informante. Siempre es molesto para un hombre culto rechazar un ofrecimiento, aunque se trate de cosas que le repugnen; y esta negativa viene á evitarnos esa molestia á nuestros compañeros de la escoria internacionalista. El golpe solo puede herir á los que aspiran á ocupar ministerios, diputaciones, y á falta de esto, otras categorías de la escoria internacionalista. El socialismo parlamentario se dé por acabado en estas formas, y dese por sustituido por las formas de la escoria negativa, si por-acaso se le ocurre algún día presentarse ante la sociedad para el crimen. Habrá sido víctima y ademanos «peligrosos» para los ventripotentes.

La comisión de prensa que se concede por el informe de marras, es muy de agradecer, máxime si se tiene en mano el informe de prensa y redacción de Cero; pero tampoco tiene nada que ver con la prensa anarquista ese parralino en que se habla de incitar al crimen. Habrá sido muy difícil definir el crimen, pues por sabido se calla que este fenómeno patológico de la mente humana, que se manifiesta en el centelleo de navajas sevillanas hábilmente esgrimidas, en el estro de los instrumentos de la música, en el chistero y muser y en los intestinos al descubrimiento por la acción de nuestros sentidos de los males de la civilización, sino que se manifiesta también en las conciencias cuando se las nutre con mentiras, con insidias,

sobornaciones impúdicas, con sofismas de mozoquera, con roncadas de gitano pícaro y con sofismas de teólogo. No entraremos ahora nosotros en esta definición, pero sí diremos que la prensa anarquista es libre é independiente; no pertenece á camarillas que se pretenden á manipuleros y negocios; no recibe subvenciones de bandos políticos para que promueva algaradas y guerras internacionales y haga subir y bajar, al gusto de los sindicatos, el valor de los fondos públicos y de todos los objetos de ajotaje; no es *inimista* *chauvinista*, ni patriótica, ni mercenaria: es simplemente anarquista. Combate el crimen colectivo llamado guerra; combate el robo legalizado llamado propiedad; combate la hipocresía, la micochía y la generación social; combate al alcoholismo; cuya existencia deben sus fortunas muchas «pálicos y honrados» burgueses; saca al crimen colectivo llamado guerra; donde le conducen quienes le explotan y pone en sus manos el libro de la ciencia y en su cerebro las leyes de la razón; combate la prostitución emancipando á la mujer de la tiranía religiosa y económica y de los prejuicios sociales; combate todo lo que es malo, funesto é inconveniente para la dicha humana.

Así tiene, pues, las incitaciones al crimen, que hacen los anarquistas; ahí está el peligro que ofrecen.

Que la ley se solicite en Norte-América, que se sancione en el mundo entero; si solo tiene por objeto defender, con todo su caudal de monstruosidad, la propiedad de los burgueses, solo debe impedir que los anarquistas desembarquen en sitio alguno, sino que los que se han dedicado á la obra herodiana para exterminarlos; y no dar tregua al brazo porque cada anarquista que se quiere regenerar de las surjan con bríos multiplicados, como surjan de las catacumbas los primeros mártires cristianos. Pero si es que la ley se quiere regenerar de la sociedad, equilibrarla, barrer la he, anular las entidades peligrosas, borrar las cinémas morales, ordenar la justicia, castigar á los delincuentes, cumplase la ley, pero cumplase de verdad, sin vacilaciones, arbitradas, sin arterias. Los anarquistas nada tendrán que temer por el momento: serán los últimos que deban rendir cuenta de sus actos ante la conciencia universal depurada. La ley caerá entonces sobre los malos que la dictan como sobre los buenos que la cumplen. Los Morgan, los Roosevelt, á los Sampson; á los bandoleros galeonados y no galeonados que se han dedicado á la depredación, al saqueo de las pieles rojas; á los que durante los años 1877 al 79 cometieron con los mejicanos blancos y negros tanta suerte de infamias, de robos y de asesinatos, y á los que en la fecha de hoy continúan rindiendo culto á las tradiciones bárbaras á la cabeza de los *trusts* y de los vándalos mercenarios que se han dedicado á la depredación y al saqueo en las islas Filipinas.

ALTAIR.

**¡CARNAVAL!**

Meditaba yo, con la cabeza agachada sobre las manos, en el momento de salir de un enrique de facha grotesca y automáticas gestos, vino á interrumpir mis reflexiones. Aunque eminentemente extemporánea, la visita del tipo personaje no me produjo extrañeza alguna; le conocía ya. Él formaba parte de la élite que se había emborrachado para conmemorar el natalicio de Dios; el mismo que, en nombre de la justicia, hacía morir por miles de



Y como hasta ahora esta sociedad no ha existido, sino una congregación de víctimas y de victimarios, forzoso es proclamar que se restablezca el imperio de la naturaleza en la sociedad humana, con la ciencia adquirida, con los derechos iguales para todos los que la conviven.

Y no se diga, que esto no puede ser, que es una ilusión, orque lo que se apoya con la ciencia y la naturaleza no es ninguna utopía, y esto se demuestra muy fácilmente que todos los intereses absurdos desarrollados por metafísicos y vividores de las calañas.

La sociedad necesita, porque está en la naturaleza del trabajo, pero trabajo útil, el que proporciona a la vida, y la necesidad de la creación, principio natural, porque cada individuo no puede subsistir a todas sus necesidades. Precisa de la asociación en todo, como ella es el principio de sociedad.

Menester es el libre pacto o libre acuerdo porque para el funcionamiento completo del organismo social, es forzoso establecer la inteligencia de todos los grupos que constituyen la sociedad humana, y no puede pensarse por otros motivos, sino por la amplia completa libertad, ya que por la tiranía sólo se producen esclavos y señores.

Necesita de la solidaridad, porque ella integra la igualdad, la justicia, el apoyo mutuo, la reciprocidad y la fraternidad; que así como los individuos tienen personalidad que les es imposible atender por sí propios a sus necesidades, y precisa del auxilio ajeno, también los pueblos necesitan por extenderse por catástrofes naturales, y unos y otros deben satisfacer el derecho de ser socorridos recíprocamente, lo que debe conducir a la más alta provisión de los hombres.

Forzoso es la instrucción, porque ella desarrolla nuestra experiencia, nuestra ciencia, y por ella podemos comprender la Naturaleza y combatir toda diversidad y tiranía.

Necesitamos, en fin, de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, principios tanto proclamados y tan combatidos por toda suerte de explotadores de la humanidad, que sin estos principios garantidos por nosotros mismos no hay sociedad posible, o al menos, conforme con la ciencia y la Naturaleza.

Ni religión, ni autoridad, ni propiedad, ni militarismo, se precisan para nada, ni son instituciones que se conforman con la naturaleza y la ciencia, y unos con el bienestar social.

Al contrario, si ellos debiesen el hombre mismo que sufrimos, que se traduce en miseria, homicidios, revueltas y guerras: este es el marco del horroroso cuadro en que brilla tales instituciones, sin más motivo que la ignorancia y la falta de decisión de los que sufren para dar vigoroso puntaje que haga almas tanta población y viajantes.

Este es, para mí, el concepto de la sociedad humana, en breve discurso explicativo.

He dicho.

P.

## A LAS OBRERAS

Decimos a las mujeres de los trabajadores, no imitar a los obreros, por su miedo, venir con nosotros, sino por su conciencia así se lo dicta. Recomendale energía; no se aconseje la vileza.

Son innumerables las mujeres miserables como tu que en todo tiempo retardaron el adelantamiento de las ideas más grandes y benéficas.

No temas; no encontrarás tu marido en medio de nosotros los amigos corrompidos que puedan extrañarlo; no somos nosotros, pobre mujer, quienes queremos arrancarlo de tu corazón.

Renuncia alguna hora a tu compañía y deja que venga con nosotros; al volverá a ti más contenta, con la conciencia del deber cumplido, con la mente fresca de nuevas ideas, y con el corazón mejor dispuesto para tus afectos, porque con la compañía que tú tienes se le abre el espíritu a la vida del pensamiento, se le enseña el respeto a la mujer, se le inspira el amor por los débiles y la piedad por todos los dolores humanos.

Si al contrario, porque le turbarías el ánimo sin hacerlo por uso más tuyo; las que él se confía en ti, acoge sus esperanzas, sosten su fe, y una nueva fuerza juntará vuestras almas y tú serás dos veces su esposa.

E. DE AMOIS.

## PATRAÑAS PERIODÍSTICAS

El *Zeo del Obrero*, publicación que, aún cuando sólo fuese por su nombre, debía tener alguna fuerza al corriente de los medios de lucha contra el capital, publica, en su número 39 un artículo o cosa así, combatiendo las huelgas.

Hablando de los trabajadores bonserones que han adoptado esta idea, dice el autor de tal engendro: «¿Qué tan cosas hacen esas gremias que declaran en huelga? ¿No en caso más prudente buscar por los medios pacíficos lo que solicitaban hasta agotar todos los recursos? Y respondamos nosotros: ¡no! Cuando una colectividad de trabajadores se declara en huelga es porque está ya habida de pretender cosas que no se le conceden, o de hecho les pertenecen. (Como si, se arriesgaran los obreros a perder sus colocaciones, a morirse quizás de hambre) Y, aparte de esto, sabido es que los burgueses, empujados en sus ridículas tiranías, de *honor y dignidad*, no transigen nunca más que ante la fuerza.

Pero, tras algunas cabalros de error periodístico, el articulista citando conviene en que las huelgas son efectivamente necesarias, sólo que es preciso mucha unión y mucha solidaridad para llevar a bien tiranías, y dicho sea al paso el respeto de rubrica, si era esto lo que se proponía decir el autor de «Las Huelgas» (así se llama el trabajo a que nos referimos) más lo valiera estar *duermes*.

¿Quién ignora que hace falta mucha circunspección para afirmar que no hay huelga trianfo? ¿Quién ignora que la oportunidad ejerce un importantísimo papel en el buen resultado de estos movimientos? Nos explicamos que haya quien escriba acerca de estas cosas siempre que aporte algún dato, alguna cifra a la labor fundadora y no se explique también que haya quien se dedique simplemente a difundir las ideas de los grandes pensadores; pero eso de comenzar combatiendo las huelgas para luego convenir en que son necesarias y eso de gritar ¡unión! ¡unión! ¡unión! cuando esa unión esta más que efectuada, francamente, nos resulta de una candidez supina!

Una de dos: o se escribe para llenar papel o por hacer algo útil, y para llenar papel creemos que se bastan y sobran los plúmferos burgueses.

## La arbitrariedad en acción

El sábado de la semana pasada fueron arrestados por la policía los compañeros Francisco Berri y Juan Calvo, secretarios de la Comisión de Panaderos.

La detención se efectuó a instancias del burgués propietario de la imprenta «La Principessa» la cual fué declarada en boycott por acuerdo de una asamblea de obreros panaderos, por ser dicha panadería una de las casas que menos respetos guarda a los obreros que vilmente explota.

El citado burgués, acusado por los obreros que en su mal adquirido interés hacia el boycott, se apresó a la policía urdiendo una serie de patrañas a cual más terroríficas, que según él, los dos compañeros presos eran los encargados de ejecutar el boycott.

Y claro, la policía siempre complaciente con los chupadores de sangre humana siempre enemiga de los trabajadores, siempre arbitraria y odiosa, sin más averiguaciones puesto que se trataba de gente buena, dió lugar a la siguiente comparencia en el Departamento donde se halla a disposición del juez correccional acusados por coacción y amenazas.

Nada; ya estamos aquí igual o peor que en la vida; y decrépita Europa: un cualquiera que sea sigue siendo un cualquiera, irrefragablemente conocido con el nombre de burgués que piensa bajamente o no piensa nada, puede a su antojo hacer prisionero en la cárcel a dignos trabajadores como la cosa más natural del mundo.

Y la constitución, y la ley, y la policía, y la magistratura eminentemente re-

publicanas, sirviendo de apoyo y comparsa a alguno de esos rúptiles que sacan por producir nada bueno, sólo capaces de hacer cosas que se refieren a su propio enriquecimiento con el sudor ajeno.

## EL BOYCOTT INTERNACIONAL Y LOS TRABAJADORES DEL UNIVERSO

El Comité provisorio constituido para segunda vez el proyecto de Boycott Internacional iniciado por los trabajadores de Europa y Norte América a fin de que todos los países del mundo se nieguen a la carga y deseara la guerra, se reanuda hasta que no sea la manzana de los proletarios en el Transvaal, ha acordado en su última reunión dirigirse a todos los hombres de buena fe y amantes de la justicia, para que cooperen por los medios a su alcance a que ese movimiento se extienda y represente en todos los paises anti-americanos.

Compañeros del mundo: Siendo nosotros las víctimas de que se ante la inextinguible guerra, tenemos que realizar los derechos del proletariado militante mundial.

No anidan en nuestros pechos otras ambiciones que el espíritu de solidaridad hacia aquellos que sufren por las tiranías de los tantos ambiciosos capitalistas que no ven en la Humanidad más que el instrumento de aumentar sus intereses personales, empujando así a los desheredados del mundo a fratricidas guerras que no traza para nosotros más que la miseria, la viudez y el luto en la mayoría de los hogares, debilitando así la fibra más activa del pueblo: la juventud proletaria.

El Comité provisorio elevando un grito de protesta por todos los ámbitos del Universo, no cesará hasta ver cumplida su misión que es ver trocados castigos y familias en hermanidades de trabajo, dando así paso a la libertad, al progreso y al bienestar de la Humanidad, redimida de todas las tiranías de los ambiciosos.

Estos son los deseos de este Comité, y a ustedes les corresponde.

Por el Comité que anida y espera la buena voluntad y adhesión de todos aquellos que son víctimas de la explotación capitalista.

Solidaridad y Reivindicación.

El Secretario.—J. O. Campbell.

Nova.—Las adhesiones a la calle Victoria núm. 2040.

## LA HUELGA GENERAL

enriquecer a los p;bres sin empobrecer a los ricos

La creencia de que los ricos hacen vivir a los pobres y que sin ellos habría que más miseria, es tan arraigada, que ha de costar mucho trabajo convencer de la falsedad de tal creencia.

Ni los pobres necesitan a los ricos ni éstos a aquellos.

Bastará una organización razonada de los productos de la distribución que se usen para los productos para que desaparezcan las dos clases en que se dividen los productores, los productores y consumidores; esto es, de pobres y ricos.

Una huelga general bien estudiada y practicada podrá únicamente lograr la edad de oro soñada por los altruistas pasados y presentes.

Beneficiarios de ellas todos cuantos hoy han de privarse de algo: médicos, trabajadores, empleados, pequeños comerciantes, la mayoría de poseedores de títulos universitarios.

En cambio los que se llaman ricos continuarán siendo ricos, porque se les podrá dejar en el uso de sus lujosas habitaciones, facilitándose además cuanto les plazca para la vida.

Con la entrada de su superfluo en el patrimonio universal, suelo, subsuelo y máquinas bastará para que la producción satisfaga a todas las exigencias.

Ahora bien.

¿Es posible una huelga general?

¿Cómo llegará a producirse?

El número de suficiente número de trabajadores y empleados se crean capaces de organizar lógicamente la sociedad.

¿Qué medidas deberán adoptarse desde el primer momento para asegurar la vida?

Las reducciones de oficio emplearán solamente la producción y el cambio de productos cuando hayan dictado, distribuido y exterminado todos

los engranajes que componen el régimen capitalista: Estado, sostenido moralmente por la Iglesia y materialmente por el Ejército; Tribunales, sostenidos por la policía.

Siendo los políticos, de los jueces y togados, militares, curas y empleados públicos?

Siendo los débiles después, habrán de amoldarse al nuevo estado de cosas y serán los primeros en aceptar el nuevo modo de ser, que les asegure el bienestar. La Vida sin otra obligación que la de contribuir al sostenimiento del régimen de solidaridad humana.

Los ricos serán más felices que hoy porque continuarán gozando sin verse suir a los demás.

Los pobres, tendrán envidia de los ricos porque no caerán de nada.

CERO

## Movimiento Social

### AUSTRIA

En circunstancias todavía desconocidas ha sido asesinado en la cárcel austríaca de Bageberg (Bohemia) el compañero L. Bruchner, víctima de una terrible tragedia de haber sufrido en dicha cárcel después de haber sido condenado a muerte, el caso de cuatro días de entregado a su familia asediado y horriblemente deforado. Toda la parte superior de su cuerpo estaba envuelta de quemaduras; tenía la cara cubierta de 7 centímetros entre completamente herida y negra y ofrecía en la vista cuatro heridas hechas al parecer con un instrumento cortante, el ojo derecho estaba circundado por una grande hinchazón; en la mano izquierda de su mano gravada en la cual había sido laudada las heridas de sangre. Los otros derechos estaban completamente surcos y en el temporal derecho se había abierto una herida profunda. En la parte superior de la cabeza se hallaba coagulada y en la parte izquierda del pecho aparecían dos largas manchas amarillentas.

Establecida la denuncia del crimen cometido por los soldados de la persona de nuestro compañero, la versión oficial que debía atribuirse la muerte de Bruchner a una enfermedad del corazón. Las heridas que presentaba el cuerpo de nuestro compañero debía haberse producido el mismo en la lucha con la muerte.

Hasta la ciencia monopolizada por el capital sirve para encajar los crímenes políticos.

Nuestro colega austríaco «Hörarik» publica los detalles de las manifestaciones de estima y aprecio recibidas por la víctima de tan insólita barbarie. Todo el elemento obrero de Bolechomburg, la ciudad industrial más importante de Austria, concurrió, al momento de la presión que los patronos ejercían sobre su persona, al sepelio del pobre Bruchner. Millares de obreros dedicados en la manifestación de duelo por las vías más centrales de la ciudad, dirigidos al cementerio donde tuvieron que haberse con la fuerza. La entrada al cementerio estaba custodiada por ocho guardarmos a bayoneta suelta, y son orden previa de impedir el acceso a los manifestantes. Estos, no obstante, dispuestos a hacerse respetar en sus derechos, rompieron el cerco de guardarmos como una avalancha en el cementerio.

Delante de la fosa del infortunado obrero, la sociedad corrió, cantó algunas veces, una canción que se improvisaron vivamente a la multitud. Más de una hora tardó la manifestación en dispersarse desordenada en actitud de más profundo sentimiento.

Del mismo Hörarik se esta nota biográfica de la infeliz víctima: Viejo y probado compañero, su casa estaba siempre abierta a los paseantes de la causa socialista, y se imponían vivamente a la multitud. Más de una hora tardó la manifestación en dispersarse desordenada en actitud de más profundo sentimiento.

Entre otros muchos actos de propaganda en que tomó parte, merecen citarse la publicación por cuenta propia del importante folleto *El movimiento Obrero Austriaco*.

El día 17 de octubre murió de la malaria y de la tiranía capitalista.

### ESPAÑA

En El Suplemento a la «Revista Blanca», correspondiente al 10 de Enero, encontramos un suelto titulado *Nuestro Preso*, en el cual se menciona que el preso número 104 y presidiario de Sevilla, Madrid, Cádiz, Barcelona, Madrid, Jerez, Africa y en las comarcas del Ter, Fiesora y Fivria, se hallan presos de 200 trabajadores de industrias sometidos por asuntos obreros, sometidos a una tiranía civil, otros a la militar, sujetos a condena en los diferentes tribunales gubernamentales en su suge.



